

FRANCISCO VEIGA  
CARLOS GONZÁLEZ-VILLA  
STEVEN FORTI  
ALFREDO SASSO  
JELENA PROKOPLJEVIĆ  
RAMÓN MOLES

# PATRIOTAS INDIGNADOS

SOBRE LA NUEVA ULTRADERECHA  
EN LA POSGUERRA FRÍA

NEOFASCISMO, POSFASCISMO  
Y NAZBOLS

ALIANZA EDITORIAL



Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© Francisco José Veiga Rodríguez, Carlos Javier González-Villa, Steven Forti,  
Alfredo Sasso, Jelena Prokopljević Bugarski, Ramón J. Moles Plaza, 2019

© Alianza Editorial, S. A., 2019

Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15; 28027 Madrid

[www.alianzaeditorial.es](http://www.alianzaeditorial.es)

ISBN: 978-84-9181-722-2

Depósito legal: M. 25.223-2019

Printed in Spain

---

SI QUIERE RECIBIR INFORMACIÓN PERIÓDICA SOBRE LAS NOVEDADES DE  
ALIANZA EDITORIAL, ENVÍE UN CORREO ELECTRÓNICO A LA DIRECCIÓN:

[alianzaeditorial@anaya.es](mailto:alianzaeditorial@anaya.es)

---

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	11
-------------------	----

PRIMERA PARTE  
EL COLAPSO DE LA CIVILIZACIÓN SOVIÉTICA  
1985-2014

1. DE CAMARADA A COMPATRIOTA. EL RENACIMIENTO DE LOS NACIONALISMOS ULTRAS EN EL BLOQUE DEL ESTE, AÑOS OCHENTA DEL SIGLO XX.....	25
El germen histórico ruso del fascismo.....	26
El renacimiento del ultranacionalismo ruso en la URSS .....	31
Milošević: de las revoluciones antiburocráticas a la batalla por Kosovo.....	33
Confrontaciones nacionalistas en la Europa socialista: entre Eslovenia y Transilvania.....	45
2. MILAGROS NACIONALES. IMPACTO DEL DESAFÍO POLACO EN LA EUROPA SOCIALISTA.....	51
Criptonacionalismo en el Bloque soviético .....	53
«Nacionalismo milagrero»: el precedente polaco .....	58
La filtración del virus neoliberal en el Este .....	66
3. ALIANZAS NACIONALES DE CLASES. SIMBIOSIS DE ULTRADERECHA E IZQUIER- DA RADICAL.....	81

Eclosión de los paramilitares ultranacionalistas en Yugoslavia .....	82
Las alianzas rojo-pardas en los años noventa .....	91
Rusia: el Frente de Salvación Nacional.....	94
4. EL EJE RUSO. CONFORMACIÓN Y DIFUSIÓN DEL NUEVO CONCEPTO DE ULTRANACIONALISMO .....	107
Dugin, el alquimista ideológico .....	111
Dugin, el Ulises de la ultraderecha rusa .....	116
Eurasianismo de importación .....	119
La ultraderecha como política de Estado .....	126
Grandes estrategias y objetivos de la ultraderecha rusa: la acción exterior..	132
Fagocitando la memoria histórica de la Revolución y el Estado soviético ..	136
Los protagonistas: pequeños y grandes partidos de la ultraderecha rusa....	140
La síntesis <i>nazbol</i> .....	145

SEGUNDA PARTE

MARASMO EN EL MUNDO FELIZ NEOLIBERAL  
2008-2018

5. LA BATALLA DE BRUSELAS. EL AVANCE ULTRA EN LAS INSTITUCIONES EUROPEAS .....	151
El <i>boomerang</i> de la Gran Ampliación .....	153
La nueva ultraderecha toma posiciones en el Parlamento Europeo.....	157
El impacto de la crisis griega.....	163
Las ofensivas húngara y polaca.....	166
La crisis de los refugiados .....	173
El Grupo de Visegrád, de héroes a villanos .....	177
El trilema de Rodrik.....	180
La persistente estrategia catalana.....	184
6. CONSULTAS DE COMBATE. LA POLÍTICA REFERENDISTA COMO ESTRATEGIA, 1972-2017 .....	189
El apoyo occidental a las consultas en el Este .....	190
La variante rusa: autoritarios contra autoritarios .....	195
Infiernos pavimentados de buenas intenciones .....	201
El inservible referéndum griego .....	205
El fantasma de la injerencia rusa.....	208
7. FASCISMO ANTIFASCISTA. CONTRADICCIONES DEL AUGE ULTRANACIONALISTA.....	215
«Luchadores por la libertad» .....	217
Saakashvili, 2004-2013: caudillismo georgiano contra autoritarismo ruso	221
Ucrania: guerra civil interfascista (2014-2015) .....	226
Fascistas contra nazis .....	240

8. EL 68 INVERSO. EL PARASITISMO IDEOLÓGICO DE LA NUEVA ULTRADERE- CHA .....	251
De los muros a las pantallas.....	255
La huella de la <i>Nouvelle Droite</i> .....	257
Estados Unidos: leninistas de derechas y cultura chanera.....	260
Los gurús europeos.....	275

## TERCERA PARTE

## SÍNTESIS, CULTURAS Y DEFINICIONES

9. EL LABORATORIO ITALIANO. LA GRAN SÍNTESIS EUROPEA .....	285
La crisis de un país cremallera.....	286
El telepopulismo de Berlusconi .....	288
La Liga Norte del regionalismo a la remodelación de Estado .....	296
El viraje hacia el ultranacionalismo verde.....	301
Punto de inflexión hacia la amargura: la revuelta de los <i>forconi</i> .....	308
Del <i>gentismo</i> al Movimiento 5 Stelle.....	312
Del verde al azul. La metamorfosis de la Liga .....	320
Las cruciales elecciones de 2018 .....	328
Colofón, los chalecos amarillos: despolitización hacia la ultraderecha .....	336
10. PODERES NO ELEGIDOS. REFERENTES TRANSVERSALES PARA UN MUNDO ILIBERAL .....	341
Oligarcas, señores de la guerra y mafiosos .....	345
Turbocapitalismo, violencia y privatización .....	351
Libertad a cambio de seguridad y control .....	360
Encuadramiento deportivo.....	366
La arquitectura como realidad inmanente del nuevo Estado autoritario ...	370
EPÍLOGO. EN LA ERA DEL POSFASCISMO .....	393
Los ejes conceptual y evolutivo.....	395
Enmiendas al canon .....	402
El concepto de posfascismo .....	413
Influencias exteriores y realidades interiores.....	418
BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS .....	423
ÍNDICE ONOMÁSTICO .....	448



## INTRODUCCIÓN

Berenguer (a Juan): Se ve que no sales de tu asombro. Era un rinoceronte y bien, sí, ¡era un rinoceronte!... Está lejos... está lejos...

Juan: Pero, veamos, veamos... ¡Es inaudito! Un rinoceronte en libertad en la ciudad, ¿eso no te sorprende? ¡No deberían permitirlo! (Berenguer bosteza). ¡Ponte la mano delante de la boca!...

Berenguer: Sí... sí... No deberían permitirlo. Peligroso. No lo había pensado. No te preocupes más, estamos fuera de alcance.

Juan: ¡Deberíamos protestar ante las autoridades municipales! ¿Para qué sirven las autoridades municipales?

EUGEN IONESCU, *Rinoceronte* (1959)

Ha aparecido **Hitler** a lomos de un unicornio rosa en Ucrania? ¿Todavía no? ¿pues no me **posiciono**.

TNT @MidnightInMadrid 3 de may.2014

Mantenga una actitud positiva. Incluso si nuestras calles se están quemando debido al «enriquecimiento cultural», recuerde que nuestros oponentes liberalizquierdistas ya han perdido. Simplemente todavía no han dejado de respirar. Tenga esto en cuenta y propague mensajes positivos y alentadores para elevar la moral en nuestras filas y ganar posibles reclutas. La gente quiere unirse al bando ganador. Demuéstreles que estamos ganando y que nunca nos cansaremos de ello.

JOAKIM ANDERSEN, ideólogo sueco de la nueva ultraderecha identitaria.  
Creador del blog Motpol.nu

El presente libro es el resultado de las investigaciones y debates inscritos en un proyecto I+D subvencionado por el Ministerio de Economía y Competitividad, titulado «Perfiles de la extrema derecha europea en la posguerra fría. Tendencias transideológicas y transversalidad de las bases sociales» y con código de referencia: HAR2015-68452-P. Entre los investigadores se cuentan uno con formación de jurista, varios politólogos e historiadores y una arquitecta, pero el trabajo resultante es un ensayo de Historia actual sobre la evolución de un fenómeno político multiforme que normalmente se agrupa bajo la denominación común de «ultraderecha», pero que engloba variantes diversas y, sobre todo, el fenómeno del posfascismo, del cual no se puede intuir cuál será su evolución a corto o medio plazo. La complejidad en el desarrollo de esta fenomenología se pone especialmente de relieve al considerar cómo los jóvenes herederos del viejo fascismo histórico han buscado con ahínco distanciarse del indeseable legado que este dejó. No hacen ningún secreto de ello, al contrario<sup>1</sup>. Y en buena medida lo han conseguido, lo cual les ha supuesto importantes réditos electorales en los últimos años, y más especialmente, desde el desencadenamiento de la Gran Recesión de 2008, que se recrudeció en Europa dos años más tarde. Esta maniobra explica los éxitos electorales de formaciones como Frente Nacional / Rassemblement National francés, la Liga Norte, Alternativa por Alemania, Vox, Jobbik o el movimiento identitario en general.

Marcar distancias forma parte de una maniobra consciente, pero también es producto de la natural evolución política que marcan las diferentes épocas: 1919-1945 y 1991-2018. Lo cual quiere decir que no necesariamente el fascismo histórico y la nueva ultraderecha sean exactamente lo mismo y nos lleven a iguales consecuencias. Eso no pretende exculpar o edulcorar lo que pueda salir de la presente evolución de la ultraderecha. De momento hay un sentimiento común de patriotismo o incluso identitarismo indignado: ante los efectos de la Gran Recesión, que han destruido la promesa de una clase media

<sup>1</sup> Andersen (2018); Faye (2011). La edición original en francés data de 2001; Langness (2017).



universal; ante el neoliberalismo triunfante en 1991, que no pudo evitar esa crisis económica y traicionó sus promesas; ante una izquierda que no supo transformarse a tiempo ni defender su propio legado histórico, ni a las clases populares en apuros o que soñaban con reconvertirse en clase media; ante la globalización, que para muchos trajo más amenazas apocalípticas que bendiciones progresistas.

A partir del actual patriotismo airado —que en muchos aspectos recuerda el panorama multiforme del primer fascismo europeo entre los años 1919 a 1923— la evolución puede ir en varios sentidos; algunas predicciones son terribles, mientras otros indicios podrían sugerir transformaciones más inocuas, en sentido de terceras vías, socialismos-nacionales atenuados o posfascismos administrativos «tier-nos», no consolidados, conservando la tranquilizadora envoltura de democracias liberales. Los largos paréntesis sin gobierno en Bélgica o España o la parálisis parlamentaria en Cataluña son ejemplos cercanos que podrían haber sugerido la posibilidad de que los ejecutivos o legislativos de la democracia parlamentaria pueden ser sustituidos, ni que sea parcialmente, por la mera inercia administrativa.

No es tarea de este libro predecir el futuro, sino tan sólo analizar el pasado reciente con perspectiva académica. Es por ello que esta obra se inscribe en el género de la Historia actual o del tiempo presente. Aun así, la redacción de estas páginas estuvo sometida a frecuentes replanteamientos en función de los desafíos interpretativos que planteaban los éxitos de la ultraderecha europea y americana en estos últimos años y más precisamente a partir de 2016. El triunfo del Brexit, los nuevos caudillismos —desde Duterte en Filipinas a Erdoğan en Turquía pasando por la victoria electoral de Bolsonaro en Brasil—, la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca, el repunte de Vox en España y, sobre todo, el denominado «gobierno Salvini» (gobierno Conte, en realidad) en Italia, supusieron muchas jornadas de debates y búsqueda de la correspondiente documentación contrastada. Aun así, hubo que prescindir de actualizaciones apresuradas que podían distorsionar las conclusiones teóricas de fondo sobre el auge de la ultraderecha en general, bajo sus diversas formas.

Esto pone sobre el tapete una importante aclaración acerca de la estructura argumental de este libro, que no se basa en el estudio de la moderna ultraderecha a partir del repaso de los considerados partidos característicos de esa opción en un determinado país o a escala europea. Dicho de otra manera, no hemos trabajado a base de elaborar listas inclusivas o exclusivas. A nuestro modo de ver, esa manera de acercarse al fenómeno de la multiforme ultraderecha actual resulta reduccionista. Supone, por ejemplo, que una formación política debe ser considerada fascista sólo si presenta determinados rasgos de principio a fin. Nuestro planteamiento es menos entomológico y más ecológico: existen partidos que se «fascistizan» temporalmente, que toman parte de la dialéctica o del estilo gestual de esa opción y la utilizan, para volver (o no) posteriormente a sus postulados políticos tradicionales. Por ello, los esfuerzos por catalogar como ultraderechistas o neofascistas a tales o cuales formaciones pueden resultar una tarea sisífrica o terminar en construcciones y deconstrucciones periódicas de laberintos mal diseñados.

Pero sobre todo, lo interesante es que el lector saque sus propias conclusiones ante partidos o enunciados políticos que en la actualidad pueden estar jugando bazas de la nueva ultraderecha, que no son las mismas de antaño. Argumentos identitarios, conductas posfascistas, posturas nazbol: todo ello es susceptible de desarrollarse en un contexto parlamentario, haciendo profesión de fe democrática y recogiendo apoyos y votos de personas bienintencionadas pero confundidas por desinformadas. Y eso no es complicado que suceda, ni es inusual. El posfascismo, por ejemplo, no es un fenómeno tan nuevo ni tan lejano; baste recordar la ley de esterilización eugenésica en vigor en el cantón suizo de Vaud, y que se aplicó entre 1928 y 1985 con castraciones forzadas aplicadas a personas con trastornos mentales<sup>2</sup>. Pero un caso más contundente fue, sin lugar a dudas, el de las leyes eugenésicas vigentes en Suecia entre 1935 y 1975 —aprobadas en el Parlamento— que se saldaron con 63.000 esterilizaciones y 4.500 lobotomías, muchas de

<sup>2</sup> Marc-André Miserez, «Cuando Suiza decidía sobre el derecho a nacer», *swissinfo.ch*, 14 de marzo de 2002 [consultable en red].

ellas practicadas entre población gitana<sup>3</sup>. El gobierno sueco terminó ofreciendo compensaciones; el suizo, no.

Con todo, los autores son conscientes de la provisionalidad en las conclusiones que comporta el ejercicio de la Historia actual; sólo la historia de larga duración permitirá ajustar juicios de mayor calado. Ahora, a treinta años vista del final de la Guerra Fría, a una década del arranque de la Gran Recesión y mientras tiene lugar el auge de la nueva ultraderecha en buena parte del mundo, resulta más útil poner el foco sobre las condiciones bajo las que se formó ese fenómeno, cómo ha interactuado con los sistemas parlamentarios y de qué forma ha estado transformando el juego político europeo en particular.

Por supuesto, el fenómeno es extensible a buena parte del mundo: en América Latina tuvo una gran repercusión internacional el triunfo electoral de Jair Bolsonaro en las elecciones presidenciales de Brasil, en octubre de 2018. En Asia se encuentran algunos de los partidos y organizaciones de ultraderecha y neofascistas más populosos, especialmente en India, con el Maharashtra Navnirman Sena (MNS) o el Shiv Sangram. El mandato de Duterte en Filipinas aporta un excelente ejemplo de caudillismo asiático al retablo global de «hombres fuertes nacionales»; y el Partido Nazi mongol, aunque sea un fenómeno más colorista que realmente preocupante, no deja de ser una manifestación de cierta moda que banaliza la memoria histórica del nazismo alemán y que se ha extendido por algunos países del continente asiático (Japón, Indonesia, Corea del Sur). También habrá que ver si en la misma República Popular China el liderazgo del presidente Xi Jinping no degenera en caudillismo y el régimen no se termina transformando en algo más declaradamente socialista-nacional que meramente posmarxista<sup>4</sup>. El reciente anuncio de que Pekín preparaba un plan para alinear la religión musulmana de los uigures, en la turbulenta provincia del Xinjiang, con las tesis del Partido Comu-

<sup>3</sup> «Suecia esterilizó a 12.000 “indeseables” durante 40 años para mejorar la raza», *El País*, 19 de agosto de 1998 [consultable en red].

<sup>4</sup> Para la actitud ultranacionalista de sectores de la juventud china, los «pequeños rosados», véase Audrey Jiajia Li, «Why China’s millennials are high on ultra-nationalism», *Today*, 21 de abril de 2017.

nista chino, no parece que pueda lograr la superación de los grandes fracasos históricos del marxismo-leninismo, sobre todo porque el proyecto podría venir acompañado de campos de reeducación política<sup>5</sup>. Síntesis que quizá sí se está forjando en Turquía, Chechenia o el mismo Xinjiang entre el ultranacionalismo y el islamismo.

En medio de toda esta avalancha de opciones argumentales, en este libro se ha optado por tomar como referencia estructural los vínculos de causa-efecto entre la ultraderecha del Este europeo y Rusia, y la de Europa occidental en el periodo 1991 a 2018. Esta aproximación al problema no pretende excluir otras, por supuesto: es uno más de los ángulos de análisis del fenómeno. Pero sobre todo, no hace suyo el esquema de Timothy Snyder, desarrollado en su reciente obra *El camino hacia la no libertad*<sup>6</sup>. La hipótesis que a la postre resalta el autor, según la cual «Rusia está manejando los hilos que desprestigian el ejercicio de la democracia en Europa y en el mundo»<sup>7</sup>, resulta, a nuestro modo de ver, excesivamente maniquea. Cierto es que desde Rusia se están alimentando partidos y personalidades de la ultraderecha europea y que en ello hay un interés geoestratégico en relación con Europa y Estados Unidos. Pero eso también lo hace Estados Unidos —como admite el mismo Snyder— o incluso China, y potencias menores. De hecho, existe un cierto cisma en los diversos movimientos de ultraderecha internacionales según sean más pro-americanos o pro-rusos, en una paradójica continuación de los ya viejos tiempos de la bipolaridad en la Guerra Fría. De ello se derivan, en ocasiones, choques entre algunos partidos ultranacionalistas europeos.

En realidad, el auge de la extrema derecha nacionalista en Europa del Este y su posterior impacto en Occidente fueron producto de cuatro desencadenantes, y por el siguiente orden cronológico. En primer lugar, el desmoronamiento del bloque soviético y la desaparición

<sup>5</sup> Xavier Fontdeglòria, «Pekín ultima un plan para adaptar el islam a su ideología», *El País*, 7 de enero de 2019 [consultable en red].

<sup>6</sup> Snyder (2018).

<sup>7</sup> Juan Cruz, «Timothy Snyder: “Los autoritarios han matado el futuro”», *El País*, 5 de diciembre de 2018 [consultable en red].

ción o crisis aguda de los regímenes comunistas nacionales. Un colapso fulminante de tal calibre, que afectó a decenas de millones de personas, dejó tras de sí un vacío político fenomenal del cual muchos ciudadanos salieron apostando por opciones nacionalistas extremas que por su lenguaje populista parecían ser una continuación del extinto sistema soviético-nacional (o incluso socialista-nacional), pero sin ser necesariamente incompatibles con el liberalismo triunfante que parecía estar imponiéndose por todas partes.

A continuación, debe considerarse el apoyo, a veces incondicional, de Estados Unidos y las potencias de Europa occidental —identificados a menudo como la «comunidad internacional»— a opciones abiertamente ultranacionalistas en Europa del Este, sólo porque aparecían como anticomunistas, «luchadores por la libertad» o simples peones de los triunfadores de la Guerra Fría. Esta actitud se completó concediendo a algunos de esos países trato preferencial en años posteriores, a despecho de que algunos de los nuevos regímenes resolvieran sus nuevos problemas de articulación nacional recurriendo a prácticas iliberales o francamente autoritarias —hoy incluso hablaríamos de posfascismo. Con el tiempo, la mayoría de esos países del Este o del Cáucaso, en su día los nuevos componentes del antiguo pero renovado «cinturón aislante» contra Rusia, han terminado como abanderados de las nuevas opciones de ultraderecha, bien por las políticas de sus gobernantes o porque porciones sustanciales de sus ciudadanías mantienen posiciones en esa línea.

En tercer lugar, la eclosión de opciones de ultraderecha en Europa del Este impactó en la mitad occidental por dos vías: a) como consecuencia natural de las simpatías hacia los «luchadores de la libertad» ultranacionalistas, fomentadas por los medios de comunicación occidentales, los partidos neofascistas y ultras de Europa occidental se reactivaron a su vez, aunque marcando distancias con su pasado histórico, en especial durante la Segunda Guerra Mundial; b) con la llegada al Parlamento Europeo de las correspondientes representaciones de los partidos ultras de Europa del Este.

Por último, y en cuarto lugar, Rusia se apoyó en esa oleada de ultraderecha europea —fomentándola en lo que pudo o aprovechando

las circunstancias— para iniciar su contraataque contra las potencias vencedoras de la Guerra Fría, que desde 1991 habían llevado a cabo una ofensiva constante para evitar los supuestos riesgos de una involución en esa potencia y para privarle de sus zonas de influencia en tiempos de la Unión Soviética. A partir de 2008, en la denominada guerra de Osetia del Sur —o de Georgia—, Moscú comenzó a resistir de forma activa la expansión de la OTAN hacia el Este, lo cual se completará en sucesivos conflictos bélicos (Donbass-Ucrania, Siria) pero también con el apoyo a los principales partidos ultranacionalistas de Europa, política que recibirá un fuerte impulso con el enorme descontento social generado en todo el continente por el comienzo y desarrollo de la Gran Recesión —la cual, al fin y al cabo, es el certificado de defunción del neoliberalismo ecuménico surgido del final de la Guerra Fría.

Estos acontecimientos y su análisis cerrarían la primera parte del libro («El colapso de la civilización soviética») a partir del cual se abriría un segundo bloque: «Marasmo en el mundo feliz neoliberal», dedicado a explicar cómo se configuró el nuevo ultranacionalismo en Europa central y occidental, en parte como continuación indirecta del terremoto vivido con el colapso del bloque soviético, pero también y sobre todo, por dinámicas propias al calor del impacto de la Gran Recesión de 2008. La obra termina con un tercer apartado estructurado a modo de una triple conclusión. Para ello se recurre a un extenso capítulo dedicado al «laboratorio italiano» como síntesis de la evolución de todo un complejo juego de interinfluencias entre la nueva ultraderecha identitaria, el populismo berlusconiano, y la cercanía de las transformaciones en el Este sobre el trasfondo del temprano desmoronamiento del sistema político de la Primera República, ya en los primeros años noventa, y con el resultado final de la llegada al poder del primer gobierno real de la ultraderecha en Europa occidental desde el final de la Guerra Fría. A continuación se hace un análisis contextual de los nuevos poderes no elegidos democráticamente que han operado con mayor peso cada vez en el mundo de la Posguerra Fría y han ido convirtiendo la globalización en un terreno en el cual la violencia y los poderes autolegitimados o paraestatales han termina-

do por hacer descarrilar el «New World Order» (Nuevo Orden Mundial) proclamado por Bush padre en 1991. La arquitectura de las nuevas autocracias es un colofón a la política de hechos consumados que podría extenderse por el mundo conforme los regímenes caudillistas o plenamente neofascistas se instalen en los países. Rematando el libro, un epílogo centrado en el debate en torno a la categorización epistemológica de las variantes que se contemplan en el concepto «ultraderecha» con especial atención al posfascismo.

El lector notará que a lo largo del libro se recurre muy escasamente al concepto «populismo», tan traído y llevado por los medios de comunicación —muchas veces como trasunto de «ultraderecha»—, incluso el discurso político al uso: en 2016 fue elegida como «palabra del año» por la Fundación del Español Urgente<sup>8</sup>. La razón es que el populismo no debe entenderse como una ideología, sino como lenguaje emocional que se puede insertar en cualquier partido político de cualquier tendencia ideológica. Dicho de otra forma, afirmar que un partido es populista equivaldría a decir que es un «partido demagógico», sin más precisiones; o al menos, de una variante demagógica que recurre en su discurso a contraponer el concepto de «pueblo» a unas élites indefinidas, transformables según las necesidades del partido o gobierno<sup>9</sup>. En consecuencia, el populismo como actitud o estilo puede acompañar a la ideología, pero en ningún caso reemplazarla<sup>10</sup>. Para Enzo Traverso, «populismo» representa un problema cuando se lo emplea como sustantivo, como concepto, y en cambio puede dar más juego utilizado como adjetivo<sup>11</sup>. En realidad, el recurso al epíteto «populista» ha servido para difuminar o incluso camuflar la verdadera naturaleza ultraderechista de algunos partidos.

<sup>8</sup> «Populismo, palabra de 2016 para la FundéuBBVA», en *FundéuBBVA*, 30 de diciembre de 2016 [consultable en red].

<sup>9</sup> Sáez Mateu (2018); Tamas Dezso Ziegler, «El engaño populista: malinterpretar la ultraderecha y el posfascismo», *CTXT. Revista Contexto*, núm. 183, 22 de agosto de 2018 [consultable en red].

<sup>10</sup> Guillem Vidal, «M5S, Podemos y Syriza: ¿Ideología populista?», *Politikon*, 2 de febrero 2015 [consultable en red].

<sup>11</sup> Traverso (2018): posición 213.

En esta obra lo hemos utilizado en el análisis de la política italiana, donde en los últimos años se reivindica una cierta tradición de un uso más ajustado del término —referido, por ejemplo, a la obra de Berlusconi—, aunque por regla general se puede hacer extensivo para líderes que como individuos políticos han desarrollado por sí mismos tal estilo buscando enfrentarse con ayuda de su carisma personal al sistema político establecido, especialmente en Latinoamérica y el Este de Europa. Son ejemplos posibles en este último ámbito: Boris Yeltsin, Lech Wałęsa o Yulia Timoshenko, entre otros muchos nombres posibles.

Con respecto a los objetivos del libro, el lector notará que se trata de un trabajo académico en el que se han buscado resultados muy concretos. De un lado, establecer la relación entre las ultraderechas del Este y Oeste de Europa, que no se reduce a los designios del Kremlin sobre los partidos de ese rango en la Unión Europea. Es un punto interesante, porque tomar como referencia de lo que es la ultraderecha europea en nuestros días recurriendo a ejemplos estrictamente alusivos a la mitad occidental del continente resulta escasamente realista. Como mínimo existe una interacción entre los dos ámbitos, que ha quedado en evidencia a lo largo de los últimos años y de la cual hay diversos ejemplos en esta obra.

Por otra parte, los autores han puesto especial interés en destacar temáticas de investigación en los estudios sobre ultraderecha en general y fascismo en particular. Este es un objetivo especialmente característico de la Historia Actual: marcar agenda para el futuro, separar la inmediatez de lo periodístico de la profundidad de lo académico, periodizar, trazar panorámicas e interrelaciones estructurales.

El GReHA o Grup de Recerca en Història Actual del Departament d'Història Moderna i Contemporània de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) ha sido el núcleo central en torno al cual se ha estructurado tanto el I+D como el presente libro. En tal contexto se publicó en la revista electrónica del grupo, *Tiempo devorado*, un número monográfico específico: «El Fénix que nunca ardió. Retorno de la nueva ultraderecha, 1991-2014», volumen 4, número 1



(2017)<sup>12</sup>. En él, aparte de algunos de los autores que firman el presente libro, publicaron sus contribuciones: el profesor Ferrán Gallego, conocido experto en el Frente Nacional francés; el doctor Sergey Sukhankin, con un artículo sobre Pamyat; Joan Pubill, sobre la memoria histórica sobre el ultranacionalismo en Japón; y Ratsko Močnik, en torno al concepto de fascismo en las sociedades pos-socialistas. En un número posterior, Albert Soler incluyó una contribución sobre los *Afgantsy* y la cultura de los veteranos de guerra soviéticos, que emparenta en algunos casos con la nueva ultraderecha rusa<sup>13</sup>.

Además de ello, se intercambiaron hipótesis, conclusiones e ideas en el Segundo y Tercer Networkings de Historia Actual, celebrados en la UAB y organizados por este grupo de investigación en septiembre de 2016 y marzo de 2017. El primero de los eventos mencionados llevaba por título: «El auge de la nueva ultraderecha, 1990-2016», mientras que el segundo, que contó con la colaboración de expertos extranjeros, se centró en: «From the Right Wing to the Far Right: New Discourses, New Stages». Esa línea de trabajo se completó con la organización de un congreso: «Para definir la nueva ultraderecha internacional, 1985-2017. Un ejercicio de Historia actual», celebrado en Barcelona entre el 25 y 27 de octubre de 2018 (con el patrocinio del Fondo Europeo de Desarrollo Regional-Ministerio de Economía y Competitividad), en el cual se presentaron un total de dieciocho ponencias.

Todas estas jornadas no sólo tuvieron como resultado un intercambio de informaciones y de pareceres, sino que también fueron una forma de constatar hasta qué punto pervivía una importante confusión generalizada sobre el sujeto de nuestro estudio. Faltaba una visión genérica que no fuera la mera prolongación del pasado en el presente, pero era patente la sensación de que se vivía bajo un nuevo tipo de tormenta en la cual los antiguos referentes resultaban cada vez más nebulosos o inasibles. Y esa era la clave de la situación: un

<sup>12</sup> Consultable en red: <https://revistes.uab.cat/tdevorado>.

<sup>13</sup> Soler (2018). Del mismo autor, en publicación: «*Poganaya molodyozh!* De la contracultura a la nova extrema dreita: Limonov i el Partit Nacional-Bolxevic», en la revista *Afers*.

entorno carente de los conceptos racionales para definir lo que está sucediendo genera el ambiente proclive para los automatismos intelectuales —ceñirse a lo «políticamente correcto», a la equidistancia, al principio de autoridad— o la simple emocionalidad —necesidad perentoria de posicionarse a favor o en contra. Los autores entendemos que este libro es nuestra contribución en la línea de superar tal estado de cosas.

Barcelona, Madrid, Turín, 21 de febrero, 2019

PRIMERA PARTE

EL COLAPSO DE LA CIVILIZACIÓN  
SOVIÉTICA  
1985-2014



## CAPÍTULO 1

### DE CAMARADA A COMPATRIOTA

#### EL RENACIMIENTO DE LOS NACIONALISMOS ULTRAS EN EL BLOQUE DEL ESTE, AÑOS OCHENTA DEL SIGLO XX

—Camaradas... camaradas... ¡Hablad!

—La policía nos ha atacado. Han pegado a las mujeres y los niños. Los albaneses se han sumado. Nos han apaleado. Son ellos quienes nos atacan.

—¡Nadie deberá atreverse a golpearos! ¡Nadie tiene derecho a golpearos!

SLOBODAN MILOŠEVIĆ en televisión, ante los manifestantes serbios  
en la Casa de Cultura de Kosovo Polje, 24 de abril de 1987

En nuestro país, la actividad de los enemigos atrincherados en todos los rincones del Partido, la fuerza principal de la URSS, se vuelve aún más obvia en estos días. Los elementos oscuros en él, especulando con consignas y fraseología política, luchan contra la población indígena del país, destruyen la identidad nacional de los pueblos. Reactivan el trotskismo para desacreditar al socialismo, para sembrar el caos en el Estado, para abrir las compuertas al capital occidental y la ideología occidental.

(...)

¡Basta de hipocresía y engaño! ¡Basta de discursos ceremoniales! ¡Basta de poses políticas y charla demagógica! Vemos que muchas personas aún hibernan, compla-